

"La Fuerza de la Innovación Social: Mujeres Emprendedoras Transformando Realidades"

Erlyn Dayana Peinado Gelves

Director

Juan Sebastián Ávila Santos

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades – ECSAH

Programa de Psicología

2024

Tabla de Contenido

Introducción	5
Metodología.....	7
Resultados	10
Conclusiones.....	16
Recomendaciones	17
Referencias	19

Resumen

En el presente artículo se describe la investigación realizada a la “Asociación de Mujeres Emprendedoras de la Vida” como un emprendimiento productivo abordado desde la inclusión comunitaria, el cual se ubica en el cuarto sector, combinando elementos del sector privado, público y no lucrativo. En este contexto, participaron diversos actores claves, como el Comité de Impulso de Víctimas, el Ministerio de Trabajo, el PNUD y la OIT, quienes contribuyeron al desarrollo del proyecto AMEV. También capacitaron a cada una de las integrantes de la asociación, brindándoles apoyo psicosocial sobre el comportamiento, el trabajo en equipo y la importancia de mantener buenas relaciones interpersonales, fortaleciendo de esta manera los lazos sociales y haciendo posible el análisis de este importante proyecto dentro de la asociación.

Centrándose en el objetivo de promover empleabilidad a “20 mujeres cabeza de familia, víctimas del conflicto armado”, en el “Municipio de La Esperanza, Norte de Santander”. Desde el desarrollo de una metodología de “sistematización de experiencias” teniendo como resultado impactar positivamente dentro de la comunidad mediante un enfoque integral, ya que, como experiencia de innovación social, abarca una variedad de áreas orientadas al mejoramiento bienestar y calidad de vida de las mujeres, la equidad de género, la inclusión social y el desarrollo económico local, mediante el desarrollo de iniciativas productivas que generan oportunidades de empleo y autoempleo para estas mujeres. Fomenta, así, una independencia económica desde la construcción de una asociación que no solo es rentable, sino que también contribuye al bienestar social y ambiental, alineándose con los principios de la economía circular y sostenible.

Palabras clave: Innovación social, empleo, economía, mujeres víctimas y sostenibilidad.

Abstract:

This article describes the research carried out on the “Association of Women Entrepreneurs of Life” as a productive enterprise approached from community inclusion, which is located in the fourth sector, combining elements of the private, public and non-profit sector. In this context, various key actors participated, such as the Victims' Promotion Committee, the Ministry of Labor, the UNDP and the ILO, who contributed to the development of the AMEV project. They also trained each of the members of the association, providing them with psychosocial support on behavior, teamwork and the importance of maintaining good interpersonal relationships, thus strengthening social ties and making possible the analysis of this important project within the association.

Focusing on the objective of promoting employability to “20 women heads of family, victims of the armed conflict”, in the “Municipality of La Esperanza, Norte de Santander”. From the development of a methodology of “systematization of experiences” resulting in a positive impact within the community through a comprehensive approach, since, as an experience of social innovation, it covers a variety of areas aimed at improving the well-being and quality of life of the women, gender equality, social inclusion and local economic development, through the development of productive initiatives that generate employment and self-employment opportunities for these women. Thus, it promotes economic independence by building an association that is not only profitable, but also contributes to social and environmental well-being, aligning with the principles of the circular and sustainable economy.

Keywords: Social innovation, employment, economy, women victims, and sustainability.

Introducción

“La Asociación de Mujeres Emprendedoras de la Vida” surge como una iniciativa del Comité de Impulso de Víctimas del Conflicto Armado, liderado por Milena Chiquillo Morales, con el objetivo de promover la empleabilidad de “20 mujeres cabeza de familia, víctimas del conflicto armado”, en el “Municipio de La Esperanza, Norte de Santander”. La organización se identifica desde una tipología de innovación social con fines “productivos y los emprendimientos” específicamente en la producción de plantas ornamentales, como cacao, limón, aguacate, entre otras especies, integrando la cultura local a través de la artesanía (alfarería). Este proyecto social tiene un enfoque integral, combinando objetivos empresariales con una clara orientación a la innovación social, buscando mejorar la calidad de vida y ofrecer oportunidades económicas a mujeres en situación de vulnerabilidad.

El emprendimiento se enmarca en el cuarto sector, donde fusiona características del sector privado, público y no lucrativo. Esto permite una sinergia entre los actores claves, como lo fueron el Comité de Impulso de Víctimas, Donde el Ministerio de Trabajo facilitó la creación de la unidad productiva, proporcionándole un vivero equipado con 10.000 plantas de cacao y un área destinada a la producción de plantas ornamentales y maderables. El PNUD, por su parte, contribuyó al inicio de la fase productiva del proyecto, apoyando el fortalecimiento de la infraestructura y la capacitación de las beneficiarias en gestión empresarial y producción sostenible.

Además, la OIT brindó apoyo en la finalización del vivero y en la capacitación de las mujeres emprendedoras, enfocándose en aspectos laborales y sociales, tales como el trabajo colectivo, la formación en habilidades interpersonales y el desarrollo de capacidades

administrativas. La asociación también recibió financiamiento para alfarería artesanal y para campañas publicitarias, con el fin de potenciar su visibilidad y promover la responsabilidad social empresarial. Este enfoque holístico, que abarco la inclusión laboral, el apoyo psicosocial y el compromiso con el medio ambiente, tiene como objetivo generar un impacto positivo tanto en las mujeres participantes como en la comunidad local en su conjunto.

Metodología

Inicialmente, se evidencia el desarrollo de la experiencia de innovación social, la cual fue la "Asociación de Mujeres Emprendedoras de la Vida", se utilizó como metodología la "sistematización de experiencias". Según Jara (2022) señala que "la sistematización de experiencias ha crecido enormemente en los últimos años en diversos campos, sobre todo en las áreas de intervención social: salud, educación, proyectos de desarrollo, derechos humanos, etc."

Es importante resaltar que, a pesar de su complejidad como metodología, esta me permitió identificar aspectos que no suelen tenerse claros en relación con lo que se puede o no sistematizar. Así, desarrollándose un trabajo de campo en el que por medio de la aplicación de una entrevista semiestructura directamente aplicada a una participante de la asociación me permitió de manera precisa focalizar el proyecto. De tal manera que se realiza un análisis a profundidad de la información recopilada, de forma organizada y comprensiva, cumpliendo con el objetivo que se trazó desde un inicio: identificar a la "Asociación de Mujeres Emprendedoras de la Vida" como una experiencia de innovación social, con ayuda del TRL.

Para comprender el término TRL, el cual significa Technological Readiness Level (Nivel de Preparación Tecnológica), es un término utilizado por la NASA para medición y entendimiento de los diferentes tipos de tecnología mediante una evaluación del nivel de madurez tecnológica. Esto permitió identificar el nivel de madurez tecnológica a partir de nueve niveles, siendo el último el máximo.

Con base en lo anterior y comprendiendo el término TRL, surge la pregunta: ¿por qué la "Asociación de Mujeres Emprendedoras de la Vida" es una "experiencia de innovación social", ¿y cómo podemos medirla según el TRL? Primero, es necesario destacar el significado de

"innovación social", el cual, según mi comprensión, son aquellas nuevas formas de gestionar, administrar y ejecutar nuevos instrumentos o herramientas, combinando factores orientados a mejorar las condiciones sociales y de vida en general de una población o región. Por ello, es crucial en estos casos la activa participación de la comunidad, desde la definición de problemas hasta la implementación y seguimiento de soluciones, tal como se llevó a cabo durante este periodo educativo en la "Asociación de Mujeres Emprendedoras de la Vida".

Entendiendo la definición anterior, es momento de responder por qué la "Asociación de Mujeres Emprendedoras de la Vida" es una "experiencia de innovación social". Según el TRL, esta asociación cumple con los nueve niveles, lo que determina la visibilidad del proyecto y la cercanía del producto al mercado. La experiencia de innovación mencionada cumple con el grado máximo de madurez, enfocada en una tipología con fines productivos y emprendedores. Siendo orientada a la productividad y empleabilidad en el "Municipio de La Esperanza, Norte de Santander", a través de la producción de plantas ornamentales como el limón, cacao, aguacate, plantas decorativas, y resaltando la cultura Esperanceña mediante la artesanía. De esta forma, cumple con los fines productivos y empresariales, sin dejar de lado su componente social, ya que el proyecto brinda un excelente apoyo social y económico a "mujeres cabeza de familia", "víctimas del conflicto armado". Este emprendimiento social busca generar un mayor valor ante la sociedad y el medio ambiente, ofreciendo oportunidades de crecimiento personal y creando valor en esta comunidad.

Siendo clara que la "Asociación de Mujeres Emprendedoras de la Vida" es una experiencia de innovación social, surge la necesidad de realizar un análisis sobre su estado de madurez. Para ello, se aplicó una entrevista semiestructurada con preguntas abiertas, siguiendo los protocolos establecidos para estos casos, la firma del consentimiento informado por parte de

la participante, lo que la entrevistada describiera libremente su experiencia (el guion de la entrevista se encuentra en los anexos, en compañía del consentimiento informado).

Es así que, debido a la complejidad de la participación de las integrantes de la asociación, la entrevista fue aplicada solo a una de ellas siendo esta líder de la asociación, quien mostró interés, disposición y contaba con el tiempo para participar, limitando de esta manera un poco la obtención de información, pero al final se buscó la estrategia vía WhatsApp, en donde se pudo extraer información más concreta sobre la parte administrativa y la construcción general de la asociación con ayuda de la contadora encargada, de esta manera no se tuvo que hacer más trabajo de campo para resolver el I+D+I. Evidenciando que la población de la asociación estaba compuesta principalmente por mujeres, de entre 30 y 60 años de edad, residentes en el Municipio de La Esperanza, Norte de Santander, con diferentes niveles de escolaridad. Debido a que la muestra fue pequeña, fue necesario recurrir a otros medios para indagar sobre la labor que realiza la asociación en el Municipio, utilizando fuentes secundarias como los sitios web de la asociación y WhatsApp, entre otros.

Resultados

Al analizar las respuestas de una integrante de la Asociación (AMEV), y resaltando que estos resultados tienen un enfoque cualitativo se llega a la conclusión que este proyecto ha generado un impacto positivo en la comunidad, ya que no solo impulsa la productividad y economía local, sino que también permite generar empleo en el “Municipio La Esperanza, Norte de Santander”, aportando a la reconstrucción de sus vidas a través del trabajo y el emprendimiento desde el empoderamiento femenino ya que, Vargas, C (2023) señala que “Los emprendimientos productivos han dado respuesta a las necesidades de las mujeres y han permitido demostrar sus capacidades. Así, en la última década, el emprendimiento femenino ha asumido un papel destacado en la economía” (Vargas, 2023, p.4)

Es así como, desde una exploración más profunda y gracias a la entrevista realizada por la participante, se pudo encontrar que AMEV, como experiencia de innovación social, abarca una variedad de áreas orientadas a la mejora de la calidad de vida de las mujeres, la equidad de género, la inclusión social y el desarrollo económico local, mediante el desarrollo de iniciativas productivas que generan oportunidades de empleo y autoempleo para estas mujeres. Fomenta, así, una independencia económica desde la construcción de una asociación que no solo es rentable, sino que también contribuye al bienestar social y ambiental, alineándose con los principios de la economía circular y sostenible desde la justicia social.

Este enfoque también impulsa el uso de prácticas empresariales éticas, como el uso responsable de los recursos, la comercialización de productos locales y la creación de servicios que benefician a la comunidad. Todo ello con el fin de trabajar por la igualdad de género, ofreciendo acceso a recursos financieros, espacios de toma de decisiones, redes de apoyo, etc.

Gracias a los organismos gubernamentales, como el Comité de Impulso de Víctimas del Conflicto Armado, en la experiencia propuesta que fue “Asociación de Mujeres Emprendedoras de la Vida ” contribuyó a que se hiciera posible el cumplimiento de labores y el funcionamiento de la asociación. Fue una responsabilidad asignada por la comunidad para su representación, encargada de llevar una misma política desde la parte representativa de quienes pertenecen a la Asociación y defender sus intereses.

Por otra parte, el Ministerio de Trabajo otorgó nuevos recursos para la unidad productiva, consistentes en entregarles el vivero listo para que ellas pudieran empezar a generar trabajo, con el fin de dar empleabilidad. Iniciaron así la construcción de la unidad productiva del vivero, con 10.000 plantas de cacao ya sembradas e insertadas, listas para producción. Además, se construyó la primera área de la bodega y una zona de plantas ornamentales y maderables. A continuación, el PNUD inició la fase 1 de la asociación (vivero), caracterizándose este como una medida de reparación colectiva de la unidad de víctimas, integrada por “20 mujeres víctimas del conflicto armado”. Finalmente, la OIT (Organización Internacional del Trabajo) contribuyó con la construcción de la unidad administrativa, el otorgamiento de recursos para la alfarería artesanal (barro) y la terminación de la parte publicitaria del vivero. También capacitaron a cada una de las integrantes de la asociación, brindándoles apoyo psicosocial sobre el comportamiento, el trabajo en equipo y la importancia de mantener buenas relaciones interpersonales, entre otros aspectos.

Después de especificar que la “Asociación de Mujeres Emprendedoras de la Vida” forma parte de un proyecto de innovación social en el “municipio La Esperanza, Norte de Santander”, se puede analizar el grado de maduración del método TRL (Technology Readiness Level), donde se evidencian los siguientes hallazgos:

Gestión de las ideas y la creatividad: La idea del proyecto se gesta gracias al liderazgo de una de las integrantes pertenecientes al comité de impulso de víctimas Milena Chiquillo Morales con ayuda de entidades gubernamentales, en el cual tuvieron como objetivo principal el generar empleabilidad en el Municipio debido a que allí no existía un vivero y la falta de empleo era un gran factor social de riesgo que las llevo a proponer este gran proyecto. Otros de los actores que estuvieron involucrados como se mencioné anteriormente fue PNUD (Programa de las naciones unidas para el desarrollo) y el OIT (organización internacional del trabajo). Resaltando que uno de los principales problemas sociales que resuelve es el desempleo y desigualdad económica ya que les genera trabajo e ingresos a “20 mujeres cabeza de familia víctimas del conflicto armado”. Isaza y Posada (2021) señala que “Estas pueden clasificarse dentro de las tres dimensiones de la calidad de vida establecidas por la ONU en 1992: ambiental, que implica la calidad del hábitat; económica, de la que dependen variables que definen el bienestar; y social, que abarca elementos emocionales, psicológicos y de interrelación entre individuos” (Isaza y Posada ,2021, p.2).

Gestión del desarrollo interactivo aplicativo

El proyecto se desarrolla en el “municipio La Esperanza Norte de Santander”, beneficiando a “20 mujeres cabeza de familia víctimas del conflicto armado”. Donde Actualmente la Asociación viene administrando como tal el proyecto tratando de sacarlo adelante, es así donde cada semana se divide n labores para así dar productividad, en la venta de plantas y alfarería realizando diversas actividades como: Propagación de plantas, cultivo de plantas, producción de semillas, control de plagas, enfermedades, malas hierbas, siembra de semillas, cuidado general de las plantas, regado, deshierbe y abonado de las plantas y por último venta de las plantas y alfarería. Recalcando que cada una de las participantes fueron preparadas y

se les brindó desde el ministro de trabajo capacitaciones del manejo tanto social, administrativo y productivo, cumpliendo todas las mismas capacidades para llevar a cabo el proyecto. Finalizando desde los aportes más significativos que ha dejado la asociación encontramos el empoderamiento económico, ayudando a las mujeres a generar sus propios ingresos mediante el emprendimiento, permitiendo recuperar su autonomía y superar la dependencia económica, rompiendo unas de las principales barreras tras haber sido víctimas de conflicto armado. Promoviendo la independencia y el fortalecimiento de la autoestima, otro de los aspectos significativos se encuentra la recuperación y sanación emocional, ya que las mujeres víctimas de conflicto armado a menudo enfrentan traumas profundos y a través del emprendimiento, no solo se reactivan sus capacidades productivas, sino que también se les ofrece un espacio para sanar y reconstruir su confianza, desde redes de apoyo mutuo el cual les permite compartir conocimientos, experiencias y recursos. Fortaleciendo el sentido de comunidad y solidaridad, siendo esta crucial para la resiliencia colectiva y sus actividades diaria que realizan comunitariamente son estas esenciales para que compartan sus experiencias y se apoyen mutuamente.

Gestión del proceso

La estructura organizativa de la “Asociación de Mujeres Emprendedoras de la Vida” se ha diseñado de manera colaborativa y participativa, con el fin de empoderar a todos sus miembros y facilitar la toma de decisiones colectivas. Cada mujer participó activamente en las diferentes fases del proyecto, y se realizó la asignación de roles según las habilidades y capacidades de cada una. Implementado una estructura horizontal que favorece la colaboración, con ayuda de equipos especializados para cada área del vivero, como la producción, el marketing, la gestión financiera y las relaciones comunitarias.

Además, se ha establecido una figura de liderazgo rotativo desde un consejo directivo que se hace mensualmente, el cual está compuesto por ellas mismas que desempeñando roles claves en la toma de decisiones estratégicas. Este enfoque permite la distribución equitativa de responsabilidades y garantiza que el proyecto siga siendo inclusivo y participativo.

Entre las estrategias que se han implementado para que el proyecto pueda mantenerse en el tiempo se encuentran la diversificación de los ingresos y la creación de alianzas estratégicas ya que no solo se venden plantas, sino también otros productos derivados como abonos orgánicos, macetas artesanales, entre otros, la asociación también ha buscado establecer relaciones con otras asociaciones permitiéndoles acceder a recursos, capacitaciones y redes de apoyo para así aplicar el alcance del proyecto. Cabe resaltar que el proyecto ha trabajado en la creación de un modelo de autofinanciamiento, lo que implica reinvertir los beneficios obtenidos en la compra de insumos y la expansión de las actividades productivas.

Por otra parte, entre las estrategias de permanencia y sostenibilidad la asociación se ha planificado a futuro, en primera instancia en el fortalecimiento del modelo ecológico dado que el vivero es un proyecto relacionado con el medio ambiente, se ha apostado por una gestión sostenible de los recursos naturales, utilizando prácticas de agricultura regenerativa y promoviendo la educación ambiental. También está la diversificación de mercados: Están buscando nuevas formas de comercialización de sus productos, tanto en mercados locales como en línea. Se ha planteado la creación de una tienda virtual y por último la incorporación de nuevas tecnologías: La implementación de herramientas tecnológicas (como plataformas digitales y software de gestión) la cual facilite la gestión eficiente de inventarios, ventas y relaciones con los clientes. Dimensionando que el proceso de aprendizaje ha sido transformador para todas las miembros de la asociación. A través de la implementación y gestión del proyecto,

han adquirido diversas competencias claves, como: Gestión empresarial, Marketing y comercialización, trabajo en equipo y liderazgo colaborativo, sostenibilidad y gestión ambiental, empoderamiento y confianza.

Gestión de las oportunidades y gestión del cambio / apropiación y capital sociales formado en aplicación de nuevos procesos.

La Asociación de Mujeres emprendedoras de la vida arroja como resultado muchos aprendizajes tanto a nivel individual como colectivo. Uno de ellos es la importancia de la organización comunitaria y el trabajo en equipo para lograr un objetivo común. Otro de ellos es el aprendizaje en la gestión de los recursos de manera eficiente, respetando los tiempos y la necesidad.

Por otra parte, a nivel, los beneficios son notables. Primero que todo, el proyecto ha generado empleo local, empoderamiento en las mujeres y dándoles herramientas para su autonomía económica. Mejorando la calidad de su entorno, ya que el vivero contribuye a la reforestación y a la conservación de la biodiversidad. Es importante resalta que estos logros no solo benefician a quiénes participan directamente, sino que también tienen un impacto positivo en la comunidad en general. Demostrando que es posible transformar los recursos naturales humanos en un motor de desarrollo sostenible, siendo este un mensaje valioso para otras comunidades afectadas por el conflicto armado.

Resaltando de AMEV, es una asociación que hasta el momento no han tenido alianzas con ningún grupo o comunidad, siendo este el primer vivero certificado a nivel nacional por la cámara de comercio, el ICA y la entidad del ministerio de trabajo.

Conclusiones

Para concluir es importante resaltar, que la “Asociación De Mujeres Emprendedoras De La Vida” está centrada en un impacto positivo, desde la intervención social, con la creación de un proyecto sostenible, siendo estos considerados un gran factor en la parte económica. Ya que contribuye al crecimiento económico dentro del “Municipio La Esperanza Norte de Santander”, entre ellos al desarrollo social y de esta manera al enriquecimiento cultural empresarial.

Destacándose las lecciones aprendidas sobre cómo desde el emprendimiento se pueden llegar a transformar vidas y un ejemplo claro es La “Asociación de Mujeres Emprendedoras de Vida” ya que desde la reparación colectiva se hizo posible la mejora de condiciones de vida de las integrantes que la conforman aportando a su integración social.

Por otra parte, este proyecto fortalece el empoderamiento de las mujeres víctimas del conflicto armado, resaltando que el empoderamiento económico es una herramienta clave para la reconstrucción del tejido social y personal. A través de este proyecto, las mujeres han logrado recuperar parte de su autonomía, lo que les ha permitido superar los efectos del trauma y la violencia vivida. Además, el empoderamiento económico ha brindado nuevas oportunidades laborales en el municipio, lo que ha contribuido a la reducción de la dependencia de las ayudas sociales, haciendo que estas mujeres sean independientes y dueñas de sus propios proyectos.

Es también importante mencionar la reducción de la desigualdad de género, ya que este proyecto ha facilitado la integración de las mujeres en redes de colaboración y apoyo mutuo, lo que ha contribuido a disminuir la desigualdad de género en el contexto local. Esto ha permitido a las mujeres acceder a recursos, conocimientos y redes de apoyo. La creación de esta asociación ha generado un sentido de comunidad que, a su vez, ha reforzado la cohesión social entre ellas.

Recomendaciones

Dicho lo anterior es importante dar a conocer las siguientes recomendaciones para el fortalecimiento de la asociación (AMEV) desde una mirada emocional como sus metas de negocio desde una perspectiva psicológica, teniendo en cuenta su bienestar y el contexto en el que se encuentran:

Una de las principales es mantener un entorno de confianza y seguridad, implementando la escucha activa y el apoyo emocional, ya que es importante la creación de espacios donde cada uno de las integrantes se sienta escuchada, comprendida y valorada. Siendo la confianza elemento crucial para que puedan expresar sus emociones, miedos y aspiraciones, de la mano con la red de apoyo permitirá generar un ambiente de solidaridad entre ellas mismas fomentando un sentido de comunidad y apoyo mutuo.

Otra de ellas es seguir fortaleciendo ese empoderamiento femenino trabajando la autoestima, donde cada día se sientan seguras de sí mismas para liderar la asociación, enfocándose en sus habilidades y capacidades, no en aquellas limitaciones impuestas por el pasado, fortaleciendo de cierta manera su autocuidado, protegiendo siempre de sí mismas tanto física como emocionalmente. Reconociendo el manejo del agotamiento, el estrés y ansiedad.

Por último, establecer metas claras y alcanzables, teniendo las mujeres de la asociación las metas que desean alcanzar permitirán que dentro de ella se pueda efectuar de manera más precisa el funcionamiento de AMEV reduciendo la sensación de agobio, dándoles una hoja de ruta clara para cumplir con sus actividades diarias. Con estas recomendaciones y desde un enfoque psicológico integral se fortalecerá la parte emocional, fortalecimiento de autoestima, el empoderamiento, la resiliencia y el desarrollo de habilidades socioemocionales, respetando

siempre el proceso individual de cada mujer. Poniendo esto en práctica no solo contribuirá al éxito del emprendimiento, sino también del bienestar integral de las mujeres involucradas.

Referencias

- Alonso, D; González, N; Nieto, M. (2018). Emprendimiento social vs innovación social. Cuadernos Aragoneses de Economía. https://doi.org/10.26754/ojs_cae/cae.20141-22640
- Álvarez, I., Natera, J. M., & Castillo, Y. (2019). Generación y transferencia de ciencia, tecnología e innovación como claves de desarrollo sostenible y cooperación internacional en América Latina. Documentos de trabajo (Fundación Carolina): Segunda época, (19), 1. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7113385>
- Bettaglio, M. (2021). Innovación social a través de la narrativa gráfica: periodismo gráfico, auto narración y testimonios para el cambio social. *Revista Iberoamericana De Economía Solidaria E Innovación Socio ecológica*, 4(1). <https://doi.org/10.33776/riesise.v4i1.5302>
- Cruz Lera, E. (2022). Innovación social y política de los colectivos mexicanos de estatus mixto en zonas metropolitanas de los Estados Unidos: buenas prácticas y nuevos retos durante la Covid-19. Clivajes. *Revista de Ciencias Sociales*, (15). <https://doi.org/10.25009/clivajesrcs.i15.2697>
- García, C. (2019). La comunicación de la ciencia y la tecnología como herramienta para la apropiación social del conocimiento y la innovación. *Journal of Science Communication, América Latina*, 2(1), Y02. <https://doi.org/10.22323/3.02010402>
- González-Romero, G. (2020). La innovación social como estrategia de desarrollo. Políticas urbanas y acción colectiva. *Revista Latinoamericana de Investigación En Organizaciones, Ambiente y Sociedad*. <https://doi.org/10.33571/teuken.v11n16a2>

- Isaza, A. D. J. C., & Posada, L. E. D. (2021). Habilidades para la vida en jóvenes que han sido víctimas del conflicto armado en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 12(1), 76-94. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8002937>
- Jailler, É; González, S; Arias, C; Suárez; L (2020). *Construyendo la innovación social. Guía para comprender la innovación social en Colombia*. Capítulos 1 y 2. DOI: <http://doi.org/10.18566/978-958-764-809-6>
- Jara, O. H. (2022). La sistematización de experiencias: prácticas y teoría para otros mundos posibles. <https://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/handle/123456789/393>
- Medina, R; & Basurto, C. (2018). *Discusión de los distintos tipos de innovación*. *Revista Publicando*, 5(15 (2)), 59-99. <https://core.ac.uk/reader/236644000>
- Ordoñez Cano, S. C. (2021). Estrategia de ventas como factor relevante para sostenibilidad de los emprendimientos en las Mypes del sector producción, rubro panadería del distrito de Satipo, Junín 2021 <http://w.revistaespacios.com/a20v41n24/a20v41n24p15.pdf>
- Roa Mendoza, C., & Acero Robayo, Y. (2021). Sistematización de experiencias. *Germina*, 3(3), 31–38. <https://doi.org/10.52948/germina.v3i3.230>
- Ruiz, L. K. J., Marín, M. R., & Martínez, R. R. M. (2022). La inteligencia emocional y las estrategias de afrontamiento de las mujeres desplazadas víctimas del conflicto armado. *Anuario de Psicología jurídica*, 32(1), 87-93. <https://www.redalyc.org/journal/3150/315070367010/315070367010.pdf>

Tania, M. (2022). *Gestión de conocimiento y apropiación social*. Radio UNAD virtual. <https://ruv.unad.edu.co/ruvwp/programas/tramando-sentidos-92-gestion-de-conocimiento-y-apropiacion-social/>

Vargas, C. V. V., & Brito, R. V. C. (2023). La Economía Popular y Solidaria en el Ecuador. El empoderamiento femenino. *CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa*, 107, 71-100. https://ciriec-revistaeconomia.es/wp-content/uploads/CIRIEC_107_06_Verzosi_Carvajal.pdf